

SOLÁ-MORALES – ‘Me interesa la piel de las ciudades’

Encuentro cierta relación con el texto de la primera semana, el de ‘¿Qué ha sido del urbanismo?’, ya que se comenta que una arquitectura que pretende dar soluciones construyendo “es falsa y muerta”, como decía Rem Koolhaas. El buen urbanismo surge del querer hacerlo, de desearlo. El problema es que ya no existe ese deseo, y si lo existe, es en muy pocos casos.

- Preservar lo histórico: ¿bueno o malo? En mi opinión no es ni bueno ni malo, gracias a ello ganamos cultura, lo que pasa es que no hay que abusar. Creo que las ciudades tienen que evolucionar y no quedarse ancladas en el pasado, para eso ya tenemos los libros y los museos.
- Qué prima más, ¿lo útil o lo bello? Creo que hay que encontrar un equilibrio entre ambos conceptos. Una calle muy larga que una dos puntos principales de una ciudad puede funcionar bien porque es un camino rápido, pero no será bello porque se convierte en una calle monótona.
- Presentación del edificio a la ciudad: pensemos en el Pompidou, en el Caixa Forum de Madrid o la plaza de Siena.
- Sobre la materialidad, la piel del edificio: pensar no sólo en lo visual, sino también en lo táctil.

SOLÁ-MORALES – ‘Prólogo Unwin’

“Diseñar y dar forma ordenada al crecimiento espontáneo de las ciudades”: Belleza.

- En ese diseño hay escalas, dimensiones de orden y niveles, entre ellos, urbanización, barrios, ciudad, etc. Estos niveles se pueden llevar a cabo trabajando con los ritmos y los retranqueos.
- El crecimiento debe tener en cuenta el momento en el que se encuentra (tecnologías...).
- Cualquier detalle influye en la ordenación de la ciudad (cornisas, vallas, muros, anchos de calle...).
- El suelo es muy importante, tanto que es uno de los puntos más importantes en la organización de la ciudad. La diferencia de suelos puede indicarnos marcos históricos (medieval, moderno, etc.) o zonas dentro de la ciudad (parque, centro, carreteras, etc.).
- La suma de parcelas crea manzanas. El orden del parcelario según sea de una forma u otra, da como resultado una ciudad u otra.
- Formalismo e Informalismo: el primero sigue unas leyes y unos modelos, y el segundo viene dado por el azar. La ciudad perfecta sería una combinación entre ambos.
- Individualidad de las ciudades: que cada ciudad tenga su “sello personal” y no sigan un modelo tipo.
- Construir la ciudad desde los problemas (tráfico, zonas verdes, residencial...). Al buscar soluciones se crea la ciudad.

TOMÁS MORO – ‘Utopía’

Entender la utopía como una isla en la que la sociedad se divide en privilegiados y consumidores. En ella las puertas estarían abiertas pues hay confianza y todo el mundo entra a las casas de los demás.

La ciudad se construye con los años (varias generaciones), con la ayuda de los ciudadanos, y las ideas de cada uno, por eso el que dure varias generaciones.

Capacidad de adaptación al entorno, al espacio.

ASCHER – ‘Los nuevos principios del urbanismo’

El neourbanismo necesita más conocimientos, más experiencias y más democracia, es decir, hay que arriesgarse, innovar, equivocarse y aprender.

Urbanismo participativo: que el proyecto se enriquezca con la participación de la gente.

Urbanismo flexible: que sea híbrido, mutante, es decir, que responda a muchas opciones posibles y que esté receptivo a adquirir diversos usos.

VÍDEOS

La escala humana

1 Primero modelamos nuestras ciudades, y luego nos modelan ellas a nosotros.

2 Mides lo que te importa.

El diseño y la escala de la ciudad dependerá del ámbito en el que se enfoque (no es lo mismo la escala del coche, que es más grande, que la del peatón, más pequeña).

3 Cómo hacer más con menos.

Los callejones son zonas pequeñas y estrechas, ideales para las personas en un mundo enfocado al coche. Aprovechémoslos.

4 Avanzando hacia un caos que has creado tú mismo.

Si cada uno tiene su coche, la población crecerá desmesuradamente, lo suyo sería disminuir el número de vehículos privados en favor del uso del transporte público.

5 Tratar bien a la gente es muy barato.

Planificar la ciudad con las opiniones de la gente.

¿Reconstruir lo destruido o aprender y mejorar lo que teníamos?

TED – Calles compartidas

Crear calles compartidas significa crear relaciones entre personas, ciclistas y conductores.

Además, al hacer esto obligamos a reducir la velocidad de los coches y, con ello, los accidentes y la contaminación, y la gente cada vez usará menos el vehículo privado y tenderá a coger el transporte público o se desplazará andando o en bici.